

## Comentario al evangelio del lunes, 19 de marzo de 2018

Queridos hermanos:



El Martirologio Romano hace este elogio:

"Solemnidad de S. José, esposo de la Bienaventurada Virgen María, varón justo, nacido de la estirpe de David, que hizo las veces de padre para con el Hijo de Dios, Cristo Jesús, el cual quiso ser llamado hijo de José y le estuvo sujeto como un hijo a su padre. La Iglesia lo venera con especial honor como patrón, a quien el Señor constituyó sobre su familia". El patrocinio de S. José es ejemplo de vida entregada a la voluntad Dios para los cristianos de siempre. Resaltamos: -José es "varón justo": La promesa gratuita de Dios a Abraham llega a realizarse por la fe del patriarca; la fe es la respuesta del "justo" a Dios. La promesa hecha a Abraham se cumple en la persona de José descendiente del patriarca (2ª lectura); del mismo modo que Abrahám creyó a las palabras de Yavéh, José creyó en las palabras del ángel que le anunciaban el misterio realizado en la concepción virginal del Hijo de su esposa María (Evangelio).

-La llamada de Dios a José le pilló por sorpresa; su plan de casarse con María queda hecho añicos cuando su "novia" queda embarazada antes de vivir juntos. José sufre un terremoto interior: está enamorado, es buen judío y debe denunciar a María para cumplir la ley...decide repudiarla en secreto. Pero "el ángel del Señor le dijo: José, hijo de David, no tengas reparo en recibir a María, tu mujer, porque la criatura que hay en Ella viene del Espíritu Santo". ¡Qué diálogo de enamorados creyentes

mantuvieron José y María para seguir juntos!; la fe no les allanó el camino pero les dio fuerza para obedecer a Dios y amarnos a todos nosotros.

-Contemplemos a José en su itinerario vocacional, volcado en acoger y proteger el Misterio del Hijo nacido de María y la maternidad de su esposa: José otorga al hijo de María su linaje, le hace descendiente de David; atiende a María en el parto del niño en circunstancias de extrema pobreza; le pone por nombre Jesús; huye a Egipto para salvarle del tirano Herodes; a la muerte del tirano regresa y se establece en Nazaret; trabaja para atender al sustento de su familia; cuando Jesús tiene 12 años le pierden en Jerusalem y acompañando a María le encuentra discutiendo con los doctores del Templo, después de tres días de búsqueda angustiada. Y luego, cumplidas las etapas de su vocación, que incluye aceptar la libertad de Jesús para cumplir su Misión, desaparece del Evangelio.

-Bebamos en sus fuentes para recorrer nuestra vocación: "Y pues que el mundo entero te mira y se pregunta, dí tú cómo se junta ser santo y carpintero, la gloria y el madero, la gracia y el afán, tener propicio a Dios y escaso el pan". (Himno de Vísperas). Y una oración por nuestros Seminarios Diocesanos: que nuestros seminaristas encuentren en S. José el modelo para acoger, vivir, celebrar y anunciar el Misterio de Jesús-Salvador. Que la familia de Nazaret sea la escuela de su formación para servir.

Fraternalmente:

Jaime Aceña Cuadrado, cmf  
(jacenacu@yahoo.es).

Jaime Aceña Cuadrado, cmf

---

Publicado en Ciudad Redonda  
[www.ciudadredonda.org](http://www.ciudadredonda.org)